

## Presentación del Foro Iberoamericano de Futuros Metahumanos

Por Jaime/Jaym\* del Val



Cofinanciado por  
la Unión Europea

Se recogen en esta publicación ponencias presentados en el Foro Iberoamericano de Futuros Metahumanos (1), con el título: "Crisis Planetarias y Respuestas desde el Cuerpo Descolonialidad Radical, Desmontaje del Supremacismo Humano y Redefiniciones Ontológicas de la Corporalidad"; el primero Iberoamericano, celebrado online en noviembre de 2024, y que es el 4º foro de una serie iniciada en 2022 (2) en Grecia a partir de otra serie de eventos que se viene produciendo desde 2009 en el marco del posthumanismo, e integrado en el proyecto Bodynet-Khorós cofinanciado por la Unión Europea (3).

Agradezco a Alejandra Ceriani la acogida de esta publicación y la coorganización del foro, en esto último también a Paula Dreyer, Dorotea Souza Batos y Joaquín Fernández-Mateo.

El metahumanismo (4) es una corriente de pensamiento, a la par filosófica, estética y activista, lanzada desde 2010 con el primer Manifiesto

Metahumanista cuyos conceptos se elaboran desde 2002, y con un segundo manifiesto de Futuros Metahumanos, más decididamente político, en 2022 (5). El metahumanismo plantea una alternativa al posthumanismo crítico que tiene raíces históricas en pensadoras como Donna Haraway, Rossi Braidotti o N. Katherine Hayles y que cuestionan el humanismo clásico y antropocéntrico con reflexiones redefinen nuestra relación de co-evolución tanto con la tecnología como con otras especies. Sin embargo, el metahumanismo considera que muchas de las posturas posthumanistas sostienen premisas del supremacismo humano tanto en la crítica como en las alternativas propuestas al perpetuarse divisiones esenciales y abundarse en temáticas como el ciborg que asumen derivas evolutivas sin futuro, y con una visión crítica limitada sobre la actual crisis ecosocial y sus fundamentos.

El metahumanismo radicaliza tanto la crítica como las alternativas y plantea una crítica sin paliativos del conjunto de civilizaciones basadas en la explotación

que proliferan desde el Neolítico, y, desde una filosofía radical del movimiento propone una mutación profunda del fenómeno y constructo “humano” recobrando una capacidad perdida de variación y simbiosis con todo lo viviente, para lo cual es preciso desmontar los modos de vida dominantes hasta la raíz. El metahumanismo es una crítica del totalitarismo y supremacismo humano no reconocidos, un supremacismo que ve como totalitario todo aquello que lo amenaza. Con ello se contrapone radicalmente al transhumanismo y su tecnosupremacismo, que es definido en su lugar como trash-humanismo e hiperhumanismo.

El Foro de Futuros Metahumanos lanza desde su inicio en 2022 una propuesta radical para un debate urgente: que la totalidad de formas de expansión humana desde el neolítico, basadas en la explotación de la vida y los monocultivos de todo, son la causa intrínseca e inevitable tanto del conjunto de formas de desigualdad humana, como de la crisis ecológica que

según Naciones Unidas plantea una amenaza inminente de extinción humana y de millones de especies en este siglo. Durante el 97% de su historia el Sapiens ha tenido apenas un millón de población global de recolectores nómadas, sin agricultura, ni ganado, ni ciudades, y fueron estos últimos, según la revolucionaria teoría antropológica de la Sociedad Próspera Original, los que trajeron consigo todas las formas de desigualdad humana y la crisis ecológica.

La propuesta metahumanista expande estas premisas planteando que en lo más hondo de este problema está la creciente atrofia de capacidades sensorimotoras que ciertos bípedos desarrollaron al externalizarse en técnicas exosomáticas y semiótica. Un retorno al cuerpo y sus capacidades infinitas de movimiento, percepción y comunicación no verbal es clave para una descolonización terrestre que deshaga la sexta gran extinción masiva desatada por el supremacismo humano, mientras nos adaptamos al desastre que viene, mutando. Para ello urge

desmontar la totalidad de quimeras ontológicas heredadas de la tradición supremacista, incluidas las conceptualizaciones dominantes del cuerpo, y los conceptos de humano, especie, género, raza, capacidad y muchos más.

Conectando actuales revoluciones filosóficas, antropológicas, neurocientíficas, biológicas, ecológicas, cosmológicas, y artísticas, el encuentro quiere proponer a debate un desmontaje sin paliativos del supremacismo humano, de cómo urge un cambio total en las formas de vida, y abandonar el negacionismo por el que se eluden los tabús fundamentales. Urge deshacer el cuádruple mandato bíblico: crecer, multiplicaos, llenar la tierra y sojuzgadla. La más devastadora industria terrestre es la alimentación de origen animal, que urge parar con un cambio de dietas. Le sigue el urgente decrecimiento radical en todos los consumos como única forma de abordar el problema de los combustibles fósiles, deshaciendo la devastadora ocupación sedentaria de la

tierra hacia una recuperación de modos de vida nómada. Y por último está el tabú de la superpoblación y la necesidad de desmontar dogmas heteropatriarcales reproductivos con una defensa de la diversidad sexual y del antinatalismo voluntario, sobre todo en países ricos. La lógica hipercolonial de la expansión humana, incluido su actual giro algorítmico, ha de ser cuestionada en su conjunto mientras nos adaptamos a una crisis climática ya inevitable por 50 años de inacción criminal de los Estados, una crisis en la que “la humanidad” parece encerrarse cada vez más en su propio fanatismo y psicopatía, con un resurgir de conservadurismos duros que nos llevan al abismo. Urge recobrar el principio rector de la vida: la biodiversidad, frente a la era de monocultivos devastadores, volviendo a ser un más de los 9 millones de especies. Las prácticas somáticas de reinención y recuperación de la corporalidad son una clave del proceso.

Los escritos abordan distintos ángulos de dichas problemáticas: mi escrito (Jaym\*/Jaime de Val) resume y lleva al

límite las propuestas del foro, esbozando que el único futuro viable es como recolector\*s nómadas, acabando con todo sedentarismo y explotación mientras mutamos en el desastre que viene. El de Pablo Calvo expone la variedad y riqueza de culturas indígenas y de recolectores desde la perspectiva de la documentación antropológica audiovisual. El escrito de Joaquín Fernández-Mateo plantea reflexiones tecnoéticas integrando el anti especismo. El escrito de Marta Tafalla resume fundamentos de la crítica al antropocentrismo. El escrito de Alejandra Ceriani, María Paula Lonegro y Mónica Duplat, plantea redefiniciones ontológicas de la corporalidad a través de su estudio de la fascia, que desafía la anatomía convencional. Los escritos de Abigail Jara, Tania Solomonoff y Minerva H. Trejo exponen prácticas estéticas y somáticas con las que retejer nuestros devenires simbióticos y Ana Kemper abunda en esta perspectiva desde una simbiosis trans-especie con las plantas. Por otro lado, Joaquín

Vargas especula en torno a las distopías y utopías tecnológicas.

El Foro propone así un espacio de reflexión desde al menos dos ángulos que suelen darse por separado: por un lado, el pensamiento crítico teórico y filosófico, con un componente activista, y por otro, abordajes experienciales, estéticos y somáticos que en este marco se consideran indispensables para una transformación sistémica profunda. Se plantea como espacio donde hacer dialogar a ambos polos, integrándolos, para un pensamiento transdisciplinar que permita abrir nuevos horizontes transformadores, mientras avanzamos en el colapso que ya ha empezado.

## Notas

(1) Ver <https://metabody.eu/es/futuros-metahumanos-iberoamerica-2024/>

(2) Ver <https://metabody.eu/metahumanities/>

(3) Ver [www.bodynet-khoros.eu](http://www.bodynet-khoros.eu)

(4) Ver [www.metahumanism.eu](http://www.metahumanism.eu) y <https://metabody.eu/es/decalogo-metahumano/>

(5) Ver <https://metabody.eu/es/manifiesto-futuros-metahumanos/>